

SUSCRICION.

MADRID..... Un mes 1 peseta.
PROVINCIA. Trimestre 5 pesetas.
FRANCIA Y ANTILLAS ESPAÑOLAS, tri-
mestre 12 pesetas.—En todos los demás
países, trimestre 15 pesetas.

Número suelto 5 céntimos.

El Liberal



Miércoles 2 de Julio de 1879.

ADMINISTRADOR

DON JOSÉ DE PALMA Y RICO.

Oficina: Almadena, 2.
Centro de suscripción: Carrera de Sag
Jerónimo, 7 y 9.

Anuncios, comunicados y remitidos
a precios convencionales.

Número suelto 5 céntimos.

Advertencia.

Para que los suscriptores que se ausenten de Madrid durante los meses del verano no se vean privados de la lectura de EL LIBERAL ni un solo día, hemos dispuesto remitirles el periódico a los puntos que designen, sin aumento alguno de precio.

En su consecuencia, cuando un suscriptor quiera aprovechar esta ventaja (que únicamente se concede durante los meses de julio, agosto y septiembre) se servirá avisar a la Administración, pagando anticipadamente los 12 reales por dicho trimestre.

Una caída.

La fortuna es caprichosa. Por mucho tiempo había concedido invariablemente sus favores al Sr. Romero Robledo; pero no puede menos de reconocerse que en la sesión de ayer le volvió la espalda por completo.

El Sr. Romero Robledo había tenido espacio para escoger la ocasión del combate que se había propuesto librar contra su sucesor en el ministerio de la Gobernación; y debía creerse que el campo elegido y las armas preparadas habían de darle segura ventaja sobre su adversario. Debía creerse también que una vez resuelto a librar la batalla, llevaría el lance hasta sus últimas consecuencias, por lo menos hasta aquellas que fueran suficientes para satisfacer su amor propio ofendido. No podía suponerse que a un hombre político de la altura a que ha llegado el Sr. Romero Robledo, y en un ataque premeditado y preparado contra un ministro importante, le bastara dar espanto a sus resentimientos personales (puesto que personal ha manifestado que era su cuestión con el Sr. Silvela, con frases más o menos duras, que podían ser contestadas con otras de igual naturaleza. Debía esperarse que el Sr. Romero Robledo, aspirando a mas altos fines, tratara de hacer sentir con sus recursos en el Parlamento, alguna contrariedad política real y efectiva al ministro de la Gobernación, a quien iba a hacer blanco de sus ataques.

No ha sucedido así. En su campal batalla con el Sr. Silvela se ha visto al Sr. Romero Robledo retroceder poco a poco, hasta el punto de aparecer al fin el ministro de la Gobernación como el retador, y el Sr. Romero Robledo como el retirado al singular combate.

Bien claramente planteó el Sr. Silvela la cuestión para que la resolviera el voto de la Cámara, y bien claramente rehusó el Sr. Romero Robledo llevarla a aquel tribunal; el señor Romero Robledo autor de tanta derrota parlamentaria, el director de la falange mas numerosa entre los distintos grupos de la mayoría.

La caída del Sr. Romero Robledo ha sido grande; procure levantarse y reponerse pronto de ella, porque en posiciones como la suya, la decadencia del prestigio personal trae consigo, con pasos apresuradísimo, el aislamiento.

Pero el triunfo alcanzado por el Sr. Silvela contra el Sr. Romero Robledo, prueba al mismo tiempo la debilidad del gabinete, cuya fuerza parlamentaria depende, no de la que cuenta en sí mismo, sino de la que pueden prestarle o quitarle aproximaciones o alejamientos momentáneos y circunstanciales de centros diversos.

Ayer comprendió el Sr. Romero Robledo que no podía contar con ellos contra el Sr. Silvela, y el ministro de la Gobernación apareció siendo el mas fuerte. En otra ocasión propicia el Sr. Romero Robledo agrupará con otras sus fuerzas y podrá sentir alguno de los ministros el efecto de esa inteligencia. De modo que en todo caso la situación política actual en la esfera del gobierno no ofrecerá a la vista mas solidez parlamentaria que la que refleja de fuerzas extrañas que tengan a bien prestarle su concurso; ninguna fuerza propia de que pueda disponer libremente.

Y por mas que el Sr. Romero Robledo haya protestado que quería circunscribir la cuestión a un debate personal con el Sr. Silvela, la verdad es que respecto a las reformas administrativas realizadas, se han manifestado en ellos opiniones diferentes, que suponen oposición de principios; y como puede considerarse fuerte una situación política donde luchan entre los individuos mas importantes de ella las personalidades y los principios?

Tal ha sido la sesión de ayer entre otras cosas: una gran caída del Sr. Romero Robledo y otra sincera manifestación de las distintas fuerzas que contradictoriamente agitan la situación.

La renta de aduanas.

Año económico de 1878-79.

Cuantas veces tenemos que ocuparnos de los rendimientos de la renta de aduanas, nos vemos precisados a hacer constar los aumentos que constantemente están presentando.

Vemos precisados no es la frase exacta, porque teniendo siempre por criterio aplaudir o censurar, sin tener en cuenta el partido a que pertenecían los hombres políticos cuyos actos juzgásemos o los funcionarios cuya gestión examinásemos, hemos de aplaudir lo bueno donde quiera que lo veamos, y no podemos, además, experimentar otra cosa que satisfacción al ver la mejora de una de las rentas públicas, cualquiera que sea la situación política en que esto se realice. Ante todo están los intereses del país.

Durante el año económico que ha terminado anteayer, la renta de aduanas ha venido presentando un aumento constante sobre los rendimientos obtenidos en el año económico anterior. Habíanse recaudado en éste 88 y 2/3 millones de pesetas, y en los doce meses de 1878-79 se han recaudado 106 y 3/4 millones,

resultando un aumento de 18 millones en cifra redonda.

El exámen de la recaudación de cada mes demuestra, además, que ese aumento no se debe a hechos que se presenten irregularmente. El aumento es constante; hay siete meses que han dado cada uno desde 8 y 1/3 a 9 millones; tres meses que han pasado de 9 millones; uno de 10, y otro de 8 (7.9). De manera que la recaudación presenta toda la normalidad posible en una renta sujeta a todas las eventualidades comerciales.

Este progreso de la renta en 1878-79 es tanto mas notable, cuanto que en 1876-77 había ya dado un aumento de 12 1/3 millones de pesetas; y en 1877-78 un aumento de 5 1/2 millones sobre 1876-77; de modo que es tanto mas de apreciar el aumento de 18 millones que en 1878-79 da sobre 1877-78. Los tres últimos ejercicios han dado en junto un aumento de 35 y 4/5 millones de pesetas.

En el proyecto de ley de presupuestos que acaba de ser presentado a las Cortes calcula el ministro de Hacienda la renta de aduanas con 14 millones de pesetas mas que lo calculado en 1877-78, y tememos que ese cálculo del señor Orovio sea aventurado. La razón es bien sencilla. En 1877-78 se había calculado la renta de aduanas en 100 millones. Ha producido 106 y 3/4, de modo que si hay 18 millones de aumento sobre lo recaudado en 1877-78, hay sólo 6 y 3/4 millones recaudado mas que lo presupuesto. El Sr. Orovio pide a la renta de aduanas 8 millones de pesetas mas para el futuro ejercicio, y es muy posible que su cálculo resulte exagerado.

Los aumentos que se vienen notando en la renta de aduanas, proceden de dos causas; una la reforma arancelaria de 1869, que con el restablecimiento de la paz esta dando sus frutos, porque, como decía el Sr. Figuerola en una Memoria presentada a las Cortes Constituyentes, «sin el mantenimiento del orden público no hay presupuesto posible»; la otra causa es la actividad y el celo infatigable del actual director de aduanas que ha vigorizado la administración del ramo y perseguido eficazmente el contrabando.

Pero los efectos producidos por esta última causa tienen necesariamente un límite, y si esto no fuera así, habría que suponer un absurdo, esto es, que sin reforma alguna en los aranceles, la renta de aduanas duplicaría en muy poco tiempo los ingresos que hoy da al Tesoro.

La renta de aduanas puede fácilmente dar 600 millones de reales; acaso mas aún; pero para ello se necesita una rebaja en los aranceles, rebajas en los derechos; el cumplimiento de la ley arancelaria de 1869, que en mal hora suspendió el Sr. Salaverría, aplazando indefinidamente las rebajas que debían haber sido hechas en julio de 1875.

Los resultados de los tres últimos años económicos lo demuestran plenamente. El de 1876-77 dio 12 1/3 millones de aumento; viene 1877-78 con aquellos absurdos recargos de derechos, invención del Sr. Barzanallana, y el aumento queda reducido a 5 1/2 millones de pesetas; desaparecen en 1878-79 esos recargos, y el aumento sube de nuevo hasta 18 millones.

La renta de aduanas, repetimos, puede dar por sí sola mas de la quinta parte, y acaso la cuarta de todo el presupuesto de ingresos; pero para ello se necesita la conveniente reforma, reponiendo en vigor la ley arancelaria de 1869, y unido a esto una administración activa y celosa como la del actual director general del ramo.

Rectifiquemos.

Ni EL LIBERAL es partidario de la política anárquica, ni levanta bandera de partido determinado, ni pretende sembrar zizaña entre las fracciones de la minoría democrática.—Lo primero sería demencia; lo segundo mezquino para su ambición; lo último un parricidio.

Pero la independencia de EL LIBERAL, dentro de sus ideas democráticas, le ha de hacer sentir algunas veces con los procedimientos que los hombres políticos de los partidos liberales creen oportunos para combatir a los gobiernos, o para difundir sus ideas.

El tema del discurso del Sr. Maisonnave era excelente; pero, siendo excelente, aun pudo ser mejor. Esta era nuestra opinión, y francamente la expresamos.

La mala administración viene de la mala política, indicábamos. Atacado, pues, la mala política, antes de atacar la mala administración.

Nada mas lejos de nuestro ánimo que acusar de tibieza en la oposición al ilustre jefe del partido de que es órgano en la prensa *El Globo*; hemos apreciado como todos su fe y su entusiasmo en la propagación de las ideas democráticas; su entereza ante el poder y ante las multitudes; su magnífica campaña en las anteriores Cortes, en que constituyó casi por sí solo una oposición. Las ideas democráticas le deben la propaganda que las hizo posibles abajo; esa política gubernamental que las hará posibles arriba; reconocemos su obra, la admiramos y aun en ocasiones la aplaudimos.

Nosotros dimos una noticia política, una simple noticia, la cual venia a indicar que los Sres. Castelar y Carvajal y el Sr. Martos no seguirán en determinados puntos parlamentarios la misma línea de conducta.

¿Es o no cierta nuestra noticia?

Lo dirán las discusiones del Parlamento.

Pero una vez mas hemos de repetirlo. Si estamos conformes con los jefes de los partidos democráticos en su espíritu, no siempre estamos conformes con sus procedimientos.

Todo jefe de partido aspira al poder, por camino mas o menos directo; y para llegar mas

pronto, imprime desviaciones a su conducta, transige, cede, calla o perdona.

Nosotros no traemos a la prensa la vocación del poder, sino la predicación de las ideas; la difusión de los principios democráticos; la oposición a toda política en materia de principios transigente; preferimos que todos los ciudadanos sean democratas, sin que el partido democrático esté en el poder a que este gobierne sobre un pueblo de inteligencias oscuras.

Creemos, pues, que nuestro concurso independiente podrá ser tan beneficioso para el país, al menos, como si decididamente nos afiliáramos a un partido o siguiéramos a una personalidad.

Extranjero.

El gobierno portugués ha expedido un decreto, precedido de preámbulo que firman todos los ministros, y cuyo artículo 1.º dice así:

«Art. 1.º Se crea una comisión encargada de examinar en todos los ministerios los abusos e ilegalidades cometidos en la aplicación de las rentas del Estado y estudiar y apreciar la situación de la Hacienda pública hasta fin del año económico de 1878-79, dando cuenta al gobierno en el mas breve plazo posible del resultado de sus trabajos a medida que los vaya realizando.»

La comisión se compone de treinta y tres individuos pertenecientes a todos los partidos políticos, de los cuales nueve son pares del reino, siete diputados, un consejero de Estado y los restantes abogados, comerciantes, propietarios, militares y marinos.

Entre los párrafos del preámbulo, merecen reproducirse los siguientes:

«Creese generalmente que hay mucho que cercenar y reducir en los gastos públicos, y que los ingresos del Tesoro, no siempre aplicados en conformidad a las autorizaciones legislativas, se consumen a veces en gastos de utilidad problemática o completamente indiferentes al desenvolvimiento del progreso nacional.

«A esta opinión, fortalecida desgraciadamente por el testimonio incontrovertible de algunos hechos que no abonan la mas celosa austeridad en el gasto de las rentas, tenemos que dar pública y solemne satisfacción, no solo porque la inspiran elevadas consideraciones de moralidad, sino tambien porque en la difícil situación que atraviesa nuestra Hacienda, se hace necesario que, mas pronto o mas tarde, se acuda al aumento de los ingresos, é importante, por tanto, que la opinión esté preparada e inclinada al animo de los contribuyentes a ese sacrificio.»

¿Será mas eficaz esta comisión que las creadas en otros países con un fin semejante?

En San Francisco de California reina cierta excitación motivada por haberse descubierto yacimientos auríferos en la playa de San Diego.

Dicho descubrimiento se ha realizado de la manera siguiente. Hacia algunos meses que un anciano se ocupaba durante todo el día en lavar arena en la playa, pero nada había fijado su atención en ello. Poco tiempo después, vendió cierta cantidad de polvo de oro, lavado en determinado sitio de la costa. Esta venta despertó la curiosidad de muchas personas y dio ocasión a diferentes comentarios. El anciano fue expiado, descubriéndose pronto el origen del polvo de oro, y en pocas horas fué reconocida gran parte de la costa.

Nada, sin embargo, autoriza a creer que este yacimiento sea mas rico o de mayor extensión que los descubiertos hasta ahora en diferentes lugares de la costa de California.

En Spezzia se han verificado recientemente ensayos interesantes de artillería que prueban de una manera indudable, según la prensa italiana, que las corazas de acero destinadas a proteger los buques son ineficaces para su objeto.

No hay planchas impenetrables para los cañones Krupp ó Armstrong. El almirante Delsanto, Mr. Federico Krupp, varios oficiales de la marina inglesa y representantes de las fundiciones de Elswick, Gruson y Terre-Noire asistieron a los experimentos.

Un cañon Armstrong de cien toneladas fué colocado en un pontón anclado a ciento cincuenta metros de la plancha de blancos, que se componia de cuatro placas de acero de nueve pies de largo por cuatro y ocho pulgadas de ancho, y dos con cuatro de espesor.

La primera bala, un san-vito procedente de la fundición de Fossano, cuyo peso era de 2.923 libras y lanzada con una velocidad de 1.715 pies por segundo, atravesó la plancha hasta una profundidad de catorce pulgadas arrojando una tercera parte.

La segunda, un withworth de acero, 2.100 libras de p. so, atravesó la plancha hasta una profundidad de veintidos pulgadas y el revestimiento de madera.

La tercera, un Armstrong de 1.946 libras, penetró doce pulgadas en la plancha, haciéndola saltar en pedazos, pero no llegó hasta el revestimiento.

La destrucción de la plancha de blancos no permitió continuar los ensayos con proyectiles de Terre-Noire y de Gruson.

Las autoridades de los grandes condados de Inglaterra han comenzado a aplicar la nueva ley sobre habitaciones.

Esta ley exige que toda vivienda para dos personas ha de tener una cabida mínima de seiscientos pies cúbicos de aire.

Hace pocos días se dió en Liverpool el caso de prohibir las autoridades a un propietario que alquilase para mas de dos adultos y dos niños una habitación de 840 pies cúbicos, que ocupaban tres hombres, dos mujeres y seis niños.

Habría quien, conociendo como viven en Madrid y otras capitales las clases menos acomodadas, no desee para España una ley como

la que rige ya en Inglaterra sobre habitaciones?

A vuela pluma.

Mientras el Sr. Maisonnave se ha mantenido en los límites de una discusión puramente administrativa, la columna de *La Epoca* se han mostrado altamente lisonjeras para el joven diputado alicantino; pero apenas ha entrado éste en el terreno político, en la firmeza de unas convicciones bien sostenidas, trocáronse los elogios en ácras censuras que habrán demostrado al diputado posibilista la oportunidad de las observaciones que hicimos a su enmienda.

Todos los medios si son nobles deben emplearse para combatir al adversario; pero en política se necesita que sean eficaces.

El Sr. Romero Robledo, hablando ayer en el Congreso:

—Voy a defender mis actos como ministro, y a censurar los actos del Sr. Silvela; pero aunque me levanto aquí para decir que S. S. no ha descubierto ningún nuevo continente, yo quiero mucho al Sr. Silvela, y no hay que hablar de disidencias entre los ministros que caímos el día 3 de marzo y los que nos sustituyeron el día 7, dejándonos con un palmo de narices.

El Sr. Silvela, con actitud muy melosa, sonriendo como un inocente:

—Está bien eso; yo creo en la amistad de todos; pero si la Cámara opina como Vd. y lo conozco en el detalle mas insignificante, de lo inmediatamente el ministerio. Atrévase usted, pues, a consultar la opinión de la mayoría.

El Sr. Romero Robledo mordiendo los labios:

—No considero conveniente el reto que me dirige Vd., querido amigo mío, y además está aquí D. Antonio desgarrándose a tirones los faldares de la levita.

El Sr. Silvela:

—Lo que Vd. no tiene es media docena de diputados que le sigan. Atrévase Vd., hombre, atrévase Vd., y sepamos quiénes son y cuánto valen esos *húsares*.

Y efectivamente, los *húsares* de Antequera no son tales *húsares*. Bajo aquellas apariencias y aquellos uniformes sólo había unos cuantos *sacristanes*.

Dice *La Correspondencia*:

«Segun telegrama que hemos recibido de Valencia, ha triunfado en la elección de tenientes alcaldes la fracción del vizconde de Betera, contra los amigos del marqués de Casa-Ramos.»

En efecto: la fracción del vizconde de Betera se compone en el ayuntamiento de siete u ocho individuos, habiendo triunfado con el concurso de las oposiciones, que reúnen diez y ocho concejales.

El señor marqués de Orovio, segun declaró ayer en el Congreso, no se ha disfrazado nunca de teniente.

¡Ojalá no se hubiera disfrazado de ministro de Hacienda! Esto sí que le ha costado carito a España.

El liberalismo del Sr. Silvela pica ya en historia, pica ya en moderantismo histórico.

Ayer daba a entender en la Cámara que los que habían hecho la revolución habían perdido la cabeza, puesto que dijo que en aquellos momentos había conservado la suya.

El Sr. Romero Robledo y el Sr. Ayala, insignes revolucionarios, descabezados por él, le escuchaban.

No dijeron, sin embargo, esta cabeza es mía. La estarían buscando.

¿Podrían decir los periódicos ministeriales qué nuevo incidente ha ocurrido en la dirección de la deuda en el pago del cupón?

¿Podrían decir qué ha ocurrido con tres facturas, dos del Banco de España y otra de un banquero muy conocido?

El art. 16 de la ley de imprenta no nos permite ser por hoy mas explícitos.

En las revoluciones se pierde la noción de la moral, segun dice el Sr. Silvela.

Acaso se pierde alguna vez; pero lo que caracteriza las revoluciones no es el que se pierda esa noción: todo lo contrario, es que se la busca.

En cambio, llegan las contrarrevoluciones y entonces la noción moral no se restaña, porque la noción moral es la revolución misma.

¿Quién ganaría y quién perdería con que la revolución de Setiembre fuera ampliamente discutida en el Congreso?

El *Acta* cree que no sería el partido conservador-liberal quien perdiera; pero reconocerá al menos que no serian los conservadores-liberales ex-revolucionarios los que ganasen con esos recuerdos.

Fuera, por supuesto, de lo que han ganado en sus viajes por ambos mundos.

Que se sometan a una votación mis palabras y mis actos y los actos y las palabras del señor Romero Robledo—decía el Sr. Silvela. Y suceda lo que quiera—añadía—yo estaré siempre en el partido liberal-conservador.

¿Y el Sr. Romero Robledo? ¿Temé el Sr. Silvela que el Sr. Romero Robledo se vayan?

Después de todo, quien hace un cesto hará ciento si le dan mimbres y tiempo.

El Sr. Orovio hizo ayer una defensa muy incompleta del ministerio moderado de 1868.

Debió pedir S. S.—y todavía es tiempo—que se leveran algunos documentos publicados en la *Gaceta* de los primeros días de octubre, en cuyos documentos constan las firmas de los Sres. Romero Robledo y Ayala.

Tratándose de asuntos ajenos, hay que acudir a la historia, y es buena ciertamente la de los Sres. Ayala y Romero Robledo.

El Sr. Silvela acusado de ignorancia por el Sr. Romero Robledo:

«Es peligroso usar ciertas frases en los preámbulos de los decretos, sin conocer bien los asuntos sobre que versan.»

Pero el Sr. Silvela parece que se fué derecho al bulto, a pesar de su ignorancia, puesto que las consabidas cajas especiales beneficencia y de la imprenta nacional servían para sostener un enjambre de empleados.

No es nueva la revelación. Nada hay mas caro ni mas funesto para el país, que el orden de los conservadores.

Si rieran a menudo dos ministros, ¡cuántas turbaciones irían saliendo!

El Sr. Romero Robledo ha jurado ante Dios y los hombres que no desea ir al ministerio de la Gobernación.

Ese juramento no hace sino confirmar lo que ya sabíamos.

Que el Sr. Romero Robledo quiere ir a la presidencia del Consejo de ministros.

El señor marqués de Sardoal decía ayer que era muy fácil hablar del orden desde las altas posiciones; pero que no conocía ningún conservador que haya expuesto su vida por el orden tan ponderado.

Conservar la vida es primero que conservar el orden para todo buen conservador.

Y mas si se pueden poner a salvo los intereses.

Antes de dirigirse al sueldo de última hora que anoche escribe *La Epoca*, debió tener presente el apreciable colega que, como dice la Santa Biblia, no es posible servir bien a la vez a dos amos.

Si el colega mantiene sus afirmaciones de anteaer, huelga su sueldo de anoche.

Si el general Martínez Campos necesita libertad para modificar las soluciones del partido liberal-conservador; si no se considera ligado a nada ni a nadie que le impida avanzar o retroceder, que le impida avanzar, sobre todo, ¿cómo ha de estar unido al Sr. Cánovas del Castillo, iniciador de una política de que se envanece y mantiene sin modificarla en lo mas mínimo, sin avanzar ni retroceder en sus soluciones?

Antes que achacar a habilidades nuestras de confección la alarma que sus afirmaciones han causado, debiera pensar el colega que es tarea ardua, y sobre ardua, arriesgada y sin lucimiento erigir altares en la calle de Fuencarral y sacrificar a la vez en las aras de la Presidencia.

El Congreso.

Crónica.

De una conferencia entre Robespierre, Marat y Danton, ha dicho Victor Hugo: «disputa de truenos». De la sesión de ayer podría decirse: «sesión de batallas». Batalla contra los absurdos administrativos y los errores económicos que a la ruina de los intereses materiales del país conducen; batalla de la idea democrática calumniada, contra los conservadores que hablan de orden y de patriotismo desde los *hurladeros de las posiciones oficiales*; batalla de la fracción y del compadrazgo contra los que se anatematizaron y combatieron. Por todas partes lucha, pero en lo que a los principios políticos se refiere, lucha que no se huye sino que atrae, lucha que entusiasma y seduce, lucha noble y fructuosa porque de ella queda siempre algo grande y perdurable, el triunfo de la verdad que a la conciencia se impone y por todas partes se propaga.

La batalla contra la administración actual, severa, tranquila, reposada, como a la naturaleza del asunto conviene; la batalla de la idea contra el sistema, de la teoría contra el procedimiento, del partido contra las voluntades rebeldes que el interés une y el egoísmo dispersa, de la libertad contra sus detractores, grande, elevada, superior, porque es superior y grande todo lo que prescinde del interés egoísta; la batalla de las pequeñas pasiones, aparatosas y encubiertas, pero no tanto que no se viese en ella latente y airado el espíritu de la discordia que es claro anuncio de la muerte.

En medio de esas luchas ordenadas, llegaron a nuestros oídos como nota discordante de ellas, las interrupciones del general Martínez Campos, que sin duda quiere entrar en la oratoria por la puerta de la sorpresa y del ataque imprevisto, ya que las de los buenos discursos le están por completo cerradas.

Y ayer fué día de buenos discursos.

El Sr. Maisonnave rectificando estuvo mas energético, mas elocuente, mas intencionado que exponiendo. El señor Sardoal, aprovechando una ocasión que la ineludible defensa del Sr. Rivero le proporcionaba para lanzar justas y terribles acusaciones contra la política conservadora, elocuente, enérgico e implacable. El Sr. Romero Robledo, pretendiendo vengarse del Sr. Silvela, poco feliz. El Sr. Silvela, sofisticado cuando contestaba al Sr. Maisonnave; vencido por la incontestable y acriada lógica del Sr. Sardoal; habil y victorioso cuando con el Sr. Romero Robledo tocó el contendiente. El señor ministro de la Gobernación, en esta empresa de destruir amigos y contestar adversarios, tuvo un auxiliar, el Sr. Orovio; ¡pobre eflorescencia que enfrente de las oposiciones estuvo intemperante, y queriendo ser amigable componedor, desdichadísimo.

Los honores de la sesión se los dividieron, el discurso del Sr. Sardoal y el incidente del señor Romero Robledo.

El Sr. Sardoal es un verdadero orador parlamentario. No tiene esa imaginación prodigiosa que da vida al pensamiento adornándole con las galas de la sublimidad; ni la vehemencia, que arrebatada; ni esa poderosa palabra que sobrecege al ánimo primero, para dominarle después y ser su tirano; pero tiene concepción rápida, gran serenidad, talento analítico que con prontitud estudia los argumentos del contrario y encuentra lo vulnerable de ellos; dialéctica inflexible, y mas que nada frases que sorprenden y hieren como el filo de

una espada. Dice lo que quiere y como quiere decirlo. En el final de todos sus párrafos hay un golpe terrible, rápido, que va derecho al corazón del adversario y le envenena. La intención en todos sus discursos aparece envuelta en ligera gasa que no oculta a la mirada del público mas que lo que esa intención pudiera tener de inconveniente. El espectador mas ignorante conoce qué es lo que el Sr. Sardoal quiere decir, y el presidente mas inflexible no podría llamarle al orden. Mucho de esto hubo en el discurso de ayer.

La democracia encontró, como siempre, en el Sr. Sardoal defensor decidido y el gobierno adversario temible, y eso que sólo se trataba de la defensa del municipio de Madrid en el período revolucionario. Pero los ataques del señor ministro de la Gobernación habían sido demasiado injustos para que el diputado demócrata dejase de protestar contra ellos. No. La democracia no es, no puede ser el desorden social, y menos la democracia española, que ha hecho sacrificios que los conservadores ni siquiera han intentado nunca. Si el período revolucionario, ocasionado siempre como todos los períodos constituyentes a desórdenes, hizo necesarios esos sacrificios, no por eso son menos dignos de aplauso, ni demuestran que la felicidad del país está con los gobiernos que hacen imposibles esos sacrificios. En medio de ellos, hay grandes conquistas de la libertad que los conservadores, renegando de ella, no pueden menos de aceptar como herencia dichosísima.

Apresentando sacrificios sus legítimos sentimientos, pálido como el que presente una derrota, mal humorado e inquieto, se levantó el Sr. Romero Robledo, al parecer para defender sus actos administrativos como ministro de la Gobernación, en realidad para combatir, y combatir violentamente al ministro actual. La lucha estaba presentada en mal terreno y el Sr. Romero Robledo resbaló...

Asistiendo a aquella polémica en que resbalaban de cuando en cuando la palabra amigo, como el papel de oro que oculta la pildora, hubiera creído cualquiera que el Sr. Silvela era el Sr. Romero Robledo y el Sr. Romero Robledo el Sr. Silvela, ó que el general de husares al salir de la antigua casa de correos se había dejado con la cartera la habilidad parlamentaria. El Sr. Silvela estuvo intencionado, hábil, oportuno, elocuente y jugó con el Sr. Romero como el Sr. Romero habría podido hacerlo con un quinto de husares, si es que entre los husares hay quintos... No tuvo el Sr. Silvela necesidad de otra cosa que de declarar aceptada la batalla con todas sus consecuencias, y de recordar que no se discutían sus actos como ministro si no el Mensaje, para que viésemos al Sr. Romero Robledo caído. Séale la tierra ligera.

Durante esta discusión, el calor que se dejaba sentir en el Congreso era tan intenso, que el público de las tribunas no hacia otra cosa que abanicarse.

Y sin embargo, el Sr. Romero Robledo es quien mas necesitó de un abanico.

Sesión.

Fin del extracto de la celebrada el 1.º de julio.

PRESIDENCIA DEL SR. AYALA.

El Sr. Becerra ruega al gobierno tome las medidas oportunas a fin de que no sigan los granos a tan alto precio en una época en que se conoce ya la cosecha, y las transacciones son mas fáciles.

El señor ministro de Hacienda dice que el gobierno espera la época oportuna para conocer el resultado de la cosecha, que, a juzgar por las noticias que hoy tiene, será excelente, y si entonces hay necesidad de que el gobierno tome medidas para que el precio no se mantenga tan alto como se encuentra en la actualidad, las tomará.

Rectifican los Sres. Becerra y ministro de Hacienda. Juran el cargo de diputados los señores marqués del Arenal y duque de Almodóvar.

Continúa la discusión del proyecto de contestación al Mensaje de la Corona.

El Sr. Maisonnave dice que el Sr. Bosch, al censurar que se hubieran traído a la discusión del Mensaje cuestiones tan pequeñas como el hambre de los pueblos y el aumento de las contribuciones, se olvidaba de que en el discurso que el jefe del Estado leyó ante la Cámara, se hacía mención de otras cuestiones de menor importancia, como las academias militares, las revistas de inspección, etc.

Sostiene que el porvenir es de la democracia y no del capital, como lo de nuestra el que los mismos partidos conservadores han aceptado principios tan democráticos como el jurado, y recuerda que la república respetó los ayuntamientos elegidos por sufragio universal, y los empleados de los ministerios, aun cuando fueran desafiados al nuevo orden de cosas.

Dice que, si bien sus principios son incompatibles con los que profesa el gobierno, no por eso debe olvidar el derecho perfecto que le asiste para exigir al gobierno que cumpla la ley.

Acuerda de los orígenes de la sublevación cantonalista, pregunta al señor ministro de la Gobernación: ¿No recuerda S. S. que el cantón de Valencia fué un cantón moderado? ¿No sabe S. S. que la venta y la entrega del Alcazar de Cartagena fué una abdicación vergonzosa? ¿Ignota S. S. que los elementos conservadores apoyaban unas veces a los carlistas y otras a los cantonales?

Nuestros principios son los consignados en la Constitución de 1809 y en las leyes complementarias de 1870; por consecuencia, somos partidarios de la descentralización administrativa, y nos oponemos a que el gobierno nombre los alcaldes.

Y, por último, acerca del origen de esta situación, sólo diré a S. S. que se vuelva al general Martínez Campos, y le pregunte si está en ese sitio por el derecho ó por la fuerza.

(El general Martínez Campos da un fuerte golpe sobre el banco, y pronuncia una palabra que no pudimos oír desde la tribuna. Luego nos dijeron que dijo: ¡Por el derecho!)

El señor ministro de la Gobernación asegura que no puede sostenerse una república con procedimientos de orden, así como mataron la monarquía los que con ella siguieron los principios democráticos. (Muestras de asentimiento en los bancos de la mayoría. El Sr. Carvajal: ¡Ah! queremos el debate.)

Disculpa a los conservadores que prestaron su apoyo a los carlistas, porque en las guerras civiles no sólo se quebrantan los intereses materiales, sino que se pierde toda noción de moral.

El señor marqués de Sardoal, ocupándose de las palabras del Sr. Silvela acerca del orden, dice: ¡Ah! señores diputados, hablar del orden desde los hurladeros de las posiciones oficiales, es cosa fácil, pero exponer los pechos a las balas, subir las escaleras de palacio para defender desde sus balcones la soberanía nacional es difícil y peligroso, y esto es lo que han hecho los hombres que se sientan en estos bancos; no conozco ningún conservador que lo haya hecho.

Explicando lo ocurrido en el reemplazo de 1869, dice que el ayuntamiento abrió una suscripción voluntaria... (Risas en los bancos de la mayoría.)

Una suscripción voluntaria fué, añade, y por cierto que que el que entonces no se opuso, no tiene derecho para reírse ahora porque demostraria que había sido cobardes. Esa suscripción produjo 120 mil pesetas. ¡Y qué fiebre esto de extraño cuando aquí se ha proclamado el principio de que las guerras civiles deben terminar de cualquier manera que sea, cuando hemos visto a generales que fin toda su gloria en los laureles conquistados en los campos de batalla, convertir esos laureles en el ramo de oliva y trocarse de guerreros en negociadores? (Sensación.) ¿No hemos oído de los labios del presidente del Consejo que había dado 17 millones para terminar la guerra de Cuba?

(El general Martínez Campos da otro golpe en el banco y con voz robusta exclama: No he dicho eso.)

Lo que ha dicho S. S. en el *Diario Oficial* consta. El gobierno queda con la gloria de haberlo dicho, nosotros con el disgusto de haberlo oído, la Europa con la sorpresa de saberlo. (Sensación.) (El general Martínez Campos se rie.)

Defiende con datos y con el recuerdo de los hechos la administración municipal del ayuntamiento de Madrid. De suerte, dice, que el presupuesto de ingresos ha aumentado de 40 a cerca de 80 millones, y si bien han aumentado tambien los gastos y se han hecho emisiones, esto no ha sido mas que en la cantidad de 6 millones; por consiguiente, aun cuando haya además un déficit de otros 6 millones, se podrá fácilmente consolidar la deuda flotante, y entonces quedará el aumento de los gastos en 12 millones, cuando el aumento de los ingresos ha sido de 40: diferencia, 28 millones.

Y concluyo sin poner final a mi discurso para que no le parezca al señor ministro de la Gobernación tan malo como le pareció el del discurso de mi amigo el Sr. Maisonnave.

El señor ministro de Hacienda se levanta en seguida a defender al ministerio de 1868, manifestando que aquellos ministros fueron a manifestar a su reino lo que había sucedido, sin cortarse los bigotes ni afeitarse las barbas, sin disfrazarse y sin esconderse en los pasillos del Congreso, por no poder apagar la hoguera que con sus hechos y sus doctrinas habían encendido y que abrasaba el país. (Grandes protestas en los bancos de la oposición.)

El señor marqués de Sardoal: Pido la palabra.

El señor Presidente: Ruego a V. S. que se haga cargo de que seguramente nadie ha tratado de ofenderle.

El señor ministro de Hacienda: Yo no he tratado de ofender a nadie.

El señor marqués de Sardoal: Declaro que aquí nadie se ha cortado los bigotes, ni ha podido esconderse en los pasillos del Congreso, cuando aquí habían entrado los que no tenían derecho a entrar, convirtiendo este edificio poco menos que en una plaza pública. Yo no me he escondido aquel día, y puedo asegurar que no he de arriesgar nunca el Sr. Orovio por la causa del orden lo que yo arriesgare en otras ese vigor que ha demostrado hoy y que no demostró ni S. S. ni sus amigos en otros tiempos por mas que hubiera podido convenir a alguien.

El señor ministro de Hacienda responde que nunca se ha negado a aceptar las responsabilidades que le han ocasionado los cargos de que se ha visto investido.

El señor ministro de la Gobernación rectifica, manifestando que no niega el mérito que el Sr. Sardoal y el Sr. Rivero hayan contraído en defensa del orden, pero que los pueblos lo que quieren es que el gobierno se pueda ejercer sin necesidad de esos heroísmos extraordinarios, con los cuales se pueden legar grandes glorias a la historia, pero no a la vida de los ciudadanos.

El señor marqués de Sardoal: Para que esos heroísmos no sean necesarios, lo que hace falta es que no existan situaciones que hagan precisas esas otras situaciones; y realmente a su lado tiene S. S. quien, si no hizo esos actos de heroísmo, se puso en condiciones de hacerlos.

El Sr. Romero Robledo empieza por decir que no va a satisfacer especulaciones de nadie sino a atacar actos administrativos de su sucesor, lo cual puede hacerse perfectamente sin necesidad de que esté dividido el partido político a que ambos pertenecían.

Que el Sr. Maisonnave había prescindido en gran parte de su discurso de la pasión política, y que debía a su vez defender algunos de sus actos administrativos, y entre ellos la supresión de las llamadas cajas de Gobernación.

La primera reforma de las hechas en este departamento es la que suprime la imprenta nacional, que ya se trató en las pasadas Cortes y en casi todas las que se han reunido desde que hay gobierno representativo; añadiendo que no debería molestarse el señor ministro por que le dijera que al llevarla a los presupuestos no había descubierto ningún nuevo continente, no había hecho mas que restaurar una cosa antiquísima. Manifiesta que yendo los fondos que producían las impresiones al Tesoro, no salían de él con la oportunidad que los trabajos exigían, y que por eso empezó creándose un fondo de 200.000 rs., que luego se aumentó a 400.000 y luego a 600.000, sin que aun así y todo se pudiera hacer bien el trabajo. Que después se había subastado la *Gaceta*, causándose nuevas dificultades y debiendo tambien renunciar a este sistema, fundándose por el Sr. Sagasta el método que ha destruido ahora el señor ministro de la Gobernación.

Suprimióse despues por otro decreto la caja de establecimientos penales.

¿Qué va a suceder ahora con la reforma? Que los ahorros de los penados irán, no al ministerio de la Gobernación, donde había una caja, sino a trece cajas, a los jefes de los presidios, y de manos de éstos a las sucursales de la caja de Depósitos.

La materia, dice, es ardua, pero es necesario explicarla y entenderla.

Supone que de esta manera serán menores las garantías de los penados.

Habla de las reformas de beneficencia. Esta reforma, añade, ó no significa nada, ó significa un cambio de frente en la administración de beneficencia que será perjudicial.

Califica de violento despojo lo que ha hecho el señor Silvela con la caja de beneficencia particular.

Afirma, apelando a los ex-ministros de Gobernación, que nunca hubo caja de beneficencia, sino depositaria creada por una ley.

Dice que las gentes vulgares creen que cuando una caja se suprime, van a salir tesoros, y es necesario que se demuestre lo contrario.

Siento molestar tanto a la Cámara con este asunto (No, no); pero necesito dejar bien sentados los hechos, para que si alguno quiere hacer la defensa de su administración, como yo lo hago con la mía, pueda hacerlo.

Señala los perjuicios que puede traer la disposición, y dice que al saber las personas piadosas que esos fondos ingresan en el Tesoro se retraerán, y que la clase de la sociedad que percibe sus beneficios se encontrará sin ellos.

Continúa examinando el decreto y censurando lo que se refiere a que sólo ingrese en el Tesoro la parte que se recaude en dinero.

Afirma que se ha levantado con esta disposición una atmósfera que ha hecho creer que en el ministerio de la Gobernación había un río de oro con la depositaria de beneficencia.

¿Y qué bienes han resultado de este decreto? ¿Qué se proponía el ministro de Hacienda con aceptar esta disposición? Declaro que hablo del ministro de Hacienda como entidad, por mas que he extrañado que el actual ministro de Hacienda, mi amigo, mi correligionario, mi compañero, al recibir un aplauso de las oposiciones, en otro sitio, aplauso al fin interesado, con motivo de este asunto, se olvidase del amigo, del correligionario y del compañero por la satisfacción del aplauso. (El señor ministro de Hacienda pide la palabra.)

Yo declaro, añade, que si volviera a ser ministro de la Gobernación (que juro ante Dios y ante los hombres que no deso serlo), lo primero que haré será derogar ese decreto.

Defiende al partido conservador de los cargos que le dirigió el Sr. Maisonnave cuando le acusó de fomenta-

dor de la guerra civil, y termina declarando que si bien hay disidencia respecto a medidas administrativas entre el Sr. Silvela y él, esto no puede originar divisiones en el partido; que jamás levantará el bandero de disidencias; que él está en el partido liberal-conservador por sus convicciones, no por simpatías hacia unos u otros de los que forman este partido; que está en el partido liberal-conservador, donde ha estado siempre, con sus antecedentes, sus servicios y su historia. (Murmullos en los bancos de la minoría constitucional), de la que no borro ni una línea; y que este partido tiene necesidad de permanecer compacto y unido para bien de la patria y de las instituciones, y teniendo en cuenta las divisiones que existen en los partidos que nos hacen la oposición, (Muestras de aprobación.)

El señor ministro de Hacienda dice que la nobleza con que se ha defendido el Sr. Romero Robledo es digna de aplauso; que una cuestión administrativa no divide, no puede dividir al partido liberal-conservador; que en ninguna parte ha proferido ninguna palabra que pudiera ofenderle.

Lee las palabras que dijo en el Senado para demostrar que no había confesado que existieran abusos en el ministerio de la Gobernación en la época del señor Romero.

¿Puede creer, añade, el Sr. Romero Robledo que yo tuviera la intención de molestarle? ¿Para que, ni por qué? Cuando yo quiero combatir a alguien lo hago cara a cara. Conste, pues, que yo no he ofendido a S. S.

El Sr. Romero Robledo dice que era necesaria la explicación del Sr. Orovio.

El señor ministro de la Gobernación: Siendo estas medidas que se discuten puramente administrativas, es tambien cierto que si las opiniones que S. S. ha manifestado fueran aprobadas por la mayoría, ó al menos por una gran parte de esa mayoría, yo abandonaría este sitio, sin separarme por esto del partido conservador; y yo entiendo que el voto que se dé al Mensaje se da a mi conducta en los decretos que ha censurado el Sr. Romero Robledo. (El Sr. Martínez Campos hace muestras de asentimiento.)

Voy, pues, a ocuparme de esta cuestión con la misma energía con que se me ha combatido.

Defiende sus reformas manifestando que las adoptó sin que su intención fuera censurar a su antecesor, y declara que así como ha tomado esas medidas, se propone realizar otras en el porvenir. Para esto, debo repetir mi anterior declaración, la de que no permaneceré en este sitio si me faltara el apoyo de la mayoría, porque ante todo soy hombre de Parlamento.

Con la caja especial de la imprenta nacional era imposible resistir las consecuencias de un aumento en el personal para el servicio de dicho establecimiento.

Concluye dando las gracias al Sr. Romero Robledo por las declaraciones que ha hecho al final de su discurso relativas a la unión del partido conservador.

El Sr. Romero Robledo: No me dé las gracias el señor Silvela por las salvades que he hecho, pues el partido conservador está por encima de nosotros; pero ha querido el señor ministro de la Gobernación arrojar un reto? ¿Quiere S. S. someter sus palabras y las mías a algo? S. S. puede hacer lo que le plazca. Yo estaré siempre en el partido liberal-conservador.

El señor ministro de la Gobernación: De cualquier cosa se podrá tachar mis palabras, menos de falta de claridad.

Yo decía y repito que si las censuras de S. S. tuvieran cierta significación y eran apoyadas por la mayoría, yo abandonaría mi puesto, porque significaría una censura a mis actos administrativos, sin que esto quiera decir que yo lanzo un reto.

Yo entiendo que la mayoría ha aprobado mis actos, porque medios tiene para desaprobarlos.

El Sr. Romero Robledo: Yo he entrado en este debate declarando que entraba en él por un interés personal. El señor ministro de la Gobernación no lo ha entendido así, hablando de mayoría y de minoría y de votaciones. Yo me limito a repetir que he expuesto esa opinión personal. Si S. S. quiere acudir a otro terreno, a él acudire seguro de que mi voto estará de acuerdo con mi palabra.

El señor ministro de la Gobernación dice que al señor Romero Robledo le corresponde apelar a este otro terreno; pues los decretos están presentados a la Cámara, aunque esto no envuelva ningún reto.

El Sr. Romero Robledo: Al menos por esta tarde no quiero dar mas alcance a mis palabras, y siempre será en mi una muestra de prudencia sacrificar mi amor propio para no ceder a las instancias del señor ministro de la Gobernación.

El señor ministro de la Gobernación insiste en sus anteriores declaraciones.

El señor Presidente concede la palabra al Sr. Maisonnave para rectificar.

El Sr. Maisonnave dice que no puede usar de la palabra por el ruido que produce la salida del salón de los señores diputados.

Se levanta la sesión. Eran las siete y media.

Las provincias.

En Alcalá del Río (Córdoba) ha sido muerto un anciano de setenta años por otro de la misma edad.

Se va a practicar un reconocimiento en los viñedos de la Conca de Tremp (Lérida) a consecuencia de rumores de invasión de la filoxera en aquella comarca.

El capitán de navío D. Miguel Amboludi, comandante de marina y de la division de guardacostas de Alcira, ha fallecido.

Con aprobación del gobierno, ha vendido la sociedad del puerto mercantil de Cádiz la concesión de las obras a la testamentaria de don Diego F. Montañés, que legó una suma importante para ellas. Con esto y con la limitación del proyecto a las obras verdaderamente necesarias, que se emprenderán en breve, se realizará una mejora tan necesaria a aquella abatida ciudad y exanime comercio.

El ayuntamiento de Novillas ha acudido a la junta de agricultura de Zaragoza para que se estudie un gusano desconocido que se propaga asombrosamente y destruye por completo el maíz. Otro gusano igual ó parecido está causando desastres en Barco y Gelsa, y la *araña* entre tanto completa la obra de destrucción en algunos términos que se hallan próximos al Ebro.

Han sido nombrados alcaldes: de Santa Cruz de Tenerife, D. Miguel Pereyra; de Orotava, D. Francisco Ustus Austegui; de Rioseco, don Natalio Real; de Castellote, D. Ramon Brunel; de Valderrobles, D. Antonio María Jover; de Mora, D. Roberto Pomar; de Teruel, D. Carlos Tarrat y Sebastian; de Albarracín, D. Evaristo Rutea Moreno; de Calamocha, D. Ramon Cuellar y Herrero; de Alcañiz, D. Valero Estrada Bengoechea; de Moron, D. Andrés Villalon; de Arenys de Mar, D. Rafael Vivas; de Aranda de Duero, D. Isidoro Vicario Martin; de Belorado, D. Francisco Uzquiza y Castriño; de Bribeica, D. Emilio Mallarín; de Castrogeriz, D. Domingo Barona; de Lerma, D. Pablo Sainz; de Miranda de Ebro, D. Lope Olarte Villanueva; de Cañete, D. Telesforo Sanchez; de San Clemente, D. Froilan Arcas; de Tarancon, D. Domingo Dominguez; de Hella, D. José Maroni; y de Padron, D. Marcelino

Valera y Artime; y de Gracia, D. Jaime Rondé.

Lo ocurrido en la provincia de Jaén con dos guardias civiles, fué lo siguiente: Dos cabos de la comandancia de Córdoba conducían algunos criminales que se escaparon e internaron en la sierra a favor de la oscuridad. Perseguidos de cerca, halló la guardia civil a un hombre que dijo saber el sitio donde los prófugos se ocultaban. Siguió por la escabrosa sierra de Guarroman, cayó un guardia y se hirió con el fusil, y cuando su compañero acudía en su auxilio, el guía, que era justamente uno de los criminales fugados, infirió a este último una pañalada en el cuello y huyó.

Lo que se dice.

Mientras ayer pronunciaba su discurso el Sr. Romero Robledo, el Sr. Cánovas, que ocupaba un asiento inmediatamente detrás de dicho señor, trazó algunas líneas en un volante, y por conducto del Sr. Cantero las hizo llegar a manos del Sr. Silvea.

En dichas líneas se sugería al ministro de la Gobernación la idea de envolver los actos administrativos que censuraba el Sr. Romero con la votación del Mensaje, recurso que tan excelentes resultados proporcionó al Sr. Silvea.

Esta noticia no es nuestra; es una reproducción de lo que aseguraban anoche varios amigos del Sr. Romero Robledo.

Algunos diputados de la mayoría—el señor Figuera Silvea entre ellos—tuvieron ayer tarde el propósito de presentar una proposición incidental pidiendo al Congreso que declarase haber oído con gusto las explicaciones del ministro de la Gobernación al contestar al señor Romero Robledo.

Otros individuos de la mayoría, y muy particularmente el Sr. Elduayen, se opusieron a la realización de aquel acto, consiguiendo que los primeros desistieran de su propósito.

Al Sr. Cánovas le pareció perfectamente el exordio del discurso del Sr. Romero Robledo; escuchó con recelo la proposición; desaprobó de una manera ostensible la confirmación, y no quiso escuchar hasta el fin el epílogo.

Cuando salió del salón de sesiones halló en el pasillo al Sr. Campoamor, y con breve y enérgica frase, calificó duramente el acto realizado por el Sr. Romero Robledo.

Otros diputados, además del Sr. Campoamor, oyeron las palabras del Sr. Cánovas, quien, como se ve, no trató de dárles carácter de reserva.

Parece indudable que el Sr. Cánovas aprovechará tal vez hoy mismo la primera oportunidad que se le ofrezca para usar de la palabra, con objeto de quitar importancia al incidente en que intervinieron ayer como actores principales los Sres. Romero Robledo y Silvea.

Presúmese que el Sr. Cánovas, cuya habilidad como orador nadie desconoce, tratará de desautorizar, sin que aparentemente aparezca interesado en ello, las declaraciones hechas por el Sr. Romero.

El Sr. Romero Robledo entiende que cumplió ayer en el Congreso un deber ineludible a que le impulsaban, no sólo su propio decoro, sino también las provocaciones mas o menos directas que se le habían dirigido en la sesión anterior desde los bancos de la oposición y del escaño mismo de los ministros.

Pero el Sr. Romero Robledo continúa afirmando que el acto personal por él realizado, con todas sus consecuencias, no influye para nada en la firmeza de sus compromisos políticos; que ni ha pretendido ni pretenderá provocar excelsiones en el seno de la mayoría, y que en modo alguno acepta la responsabilidad de que otros las provoquen, si hay entre los amigos del Sr. Silvea algunos que se empeñan en dividir los elementos que constituyen en la actualidad el partido liberal-conservador.

El Sr. Romero añade, que tanto él como sus amigos votarán el Mensaje, si bien procurando aclarar previamente que este voto no envuelve en modo alguno la aprobación de los actos administrativos del Sr. Silvea.

Es por consiguiente, seguro, que el Sr. Romero Robledo hablará otra vez, con cualquier pretexto, para hacer de una manera terminante la aclaración a que nos referimos.

Los amigos del Sr. Romero Robledo opinan que el Sr. Silvea ha quedado por su propia voluntad en entredicho con la Cámara popular, puesto que, emplazando al Sr. Romero para cuando se vote el Mensaje, se promete para entonces que la mayoría sancione sus actos.

Los jefes de las minorías del Congreso se opusieron ayer a que varios de sus amigos presentaran una proposición incidental, a propósito del debate sostenido entre los Sres. Romero Robledo y Silvea.

El Sr. Elduayen calificó de inconveniente—según parece—el discurso pronunciado ayer tarde por el Sr. Romero Robledo.

Anoche acudieron muchos diputados a las respectivas casas de los Sres. Cánovas y Romero Robledo, y algunos también, a última hora, a la secretaría del ministerio de la Gobernación.

El Sr. Cánovas aconsejó a la unión a los señores que le visitaron; se lamentó de las proposiciones que había tomado el incidente ocurrido por la tarde en el Congreso, y recomendó mucho a los diputados que prestasen incondicional apoyo al gabinete en cuantas ocasiones reclamase este último el voto de la mayoría.

El Sr. Romero Robledo se mostraba satisfecho aun cuando fuese juzgado erróneamente—decía—el acto realizado por él en el Congreso, y a pesar de que algunos considerasen que el Sr. Silvea había alcanzado la mejor parte en el debate.

Como el Sr. Cánovas, el Sr. Romero recomendó a sus amigos que apoyasen al gobierno en todas las cuestiones de política general, y que voten el Mensaje después de hacer cons

tar que este voto no significa la aprobación de los actos administrativos del Sr. Silvea.

Programa de un importante ministerial, respecto a lo que ocurrirá desde la fecha hasta el mes de febrero del año próximo.

Se suspenderán las sesiones del actual período legislativo del 15 al 20 del actual como viene diciéndose.

A fines de octubre volverán a reunirse las Cortes, a quienes se les dará conocimiento de las capitulaciones matrimoniales de S. M. el Rey con la archiduquesa María Cristina.

Las Cámaras estarán abiertas ocho o diez días únicamente, dándose, al concluir este plazo, por terminada la primera legislatura.

La segunda legislatura empezará en febrero de 1880.

Hasta esa época no habrá modificación esencial en el gabinete.

Al comenzarse la segunda legislatura se planteará la cuestión política: el general señor Martínez Campos dejará la dirección de los negocios públicos por una de estas dos razones: o por convencimiento propio, o por una derrota parlamentaria. Para dicha época el señor Cánovas del Castillo no combatirá, pero no apoyará con la misma decisión que ahora al gabinete que preside el general Martínez Campos.

A las siete de la mañana celebraron ayer una entrevista los Sres. Martínez Campos y Silvea.

El motivo que para madrugar tanto tuvieron los dos ministros citados, fué—según parece—tratar con detenimiento y sin interrupciones importunas del incidente que por la tarde había de provocar en el Congreso el Sr. Romero Robledo.

Dicen los bien informados que lo sabían todo, y pudieron por lo tanto proyectar sobre seguro.

Con objeto de acordar la conducta que han de seguir en la discusión del Mensaje, se reunieron esta tarde los diputados de Cuba.

En esta reunión se indicará la conveniencia de promover otra mas amplia, a la que asistirán todos los diputados ultramarinos, y tal vez los senadores, la que revestirá verdadera importancia, por tratarse en ella de las reformas de Ultramar y de la necesidad de presentar a las Cortes algunos proyectos de ley.

Parece que el director de administración militar, Sr. Echevarría, insiste en presentar su dimisión.

Anoche se afirmaba que su resolución era ya un hecho.

Cartera de Madrid.

El domingo último celebró junta general la sociedad protectora de los animales y de las plantas. La sesión fué brillante por la gran concurrencia de socios, y por los levantados discursos que se pronunciaron al dar cuenta la junta directiva de los trabajos que había llevado a cabo para realizar la exposición de flores y aves, y los magníficos resultados en ella obtenidos. La junta aprobó las cuentas, y acordó que la directiva, a la que se dió un voto de gracias, quedase encargada de manifestar a los jurados y socios que se han distinguido, el aprecio con que se han visto sus trabajos.

Por muerte del Sr. Gomez de Salazar, se nombró para la junta directiva al Excmo. señor D. Francisco Javier Moya, y por renuncia del señor secretario general, para este puesto al que lo era segundo, D. Clemente Fernandez Elias, nombrándose en la vacante al señor vizconde de Torres-Solanot.

Han terminado las oposiciones a la cátedra de Patología general de la universidad de Zaragoza.

En la terna elevada al ministerio de Fomento figura en primer lugar D. Joaquín Jimeno Vizarra, director del periódico médico *La Clínica*.

Siendo de primera importancia para la mujer, sea cualquiera su clase y ocupaciones, el estudio de gramática, aritmética, caligrafía y otras materias, y no sólo para la que se consagra a la carrera del comercio o a la de enseñanza, no podemos menos de recomendar el establecimiento de la clase que con el modesto título de preparatorias van a regir tres señoritas institutrices en el local de la Asociación para la enseñanza de la mujer, según el anuncio que en su lugar verán nuestros lectores.

El reo Regino Medrano, sentenciado a muerte por homicidio, ha fallecido en el hospital general de esta corte a consecuencia de un ataque cerebral.

Ayer tarde a las seis se arrojó desde la parte mas alta del viaducto de la calle de Segovia una mujer de unos veintiseis años de edad. La infeliz fué llevada a la casa de socorro en gravísimo estado, y conducida después al Hospital general, falleció a las doce de la noche.

Ayer tarde se verificaron en el teatro de Apolo los ejercicios de oposición a premios entre los alumnos de la clase de composición de la escuela nacional de música. Las composiciones que alcanzaron primer premio, originales de la señorita doña Eloisa de la Parra, don Vicente Torri y D. José Hurtado, fueron ejecutadas a gran orquesta y voces bajo la dirección del maestro Chapi, obteniendo muchos aplausos.

Ayer fallecieron en Madrid los señores conde de Pineda y marques de Aguilar.

También falleció el Sr. D. Jerónimo Torres y Casanova, ministro auditor honorario del tribunal de la Rota.

A las cinco de la tarde fondeó ayer en el puerto de Santander el vapor-correo *Comillas*, conduciendo la correspondencia, 148 individuos de tropa y 194 pasajeros. Durante la travesía ha fallecido un pasajero. El vapor ha sufrido siete días de observación.

Anoche fué sorprendida una casa de juego en la calle de Hortaleza.

La partida parece que la componían algunas personas conocidas en Madrid.

La dirección general de obras públicas ha recibido para su aprobación un nuevo itinerario de trenes de Madrid a Barcelona.

Según dicho proyecto el correo saldrá de Madrid a las siete y media por la línea de Zaragoza ganando tres horas en el viaje.

El mixto también será directo.

Bajo la presidencia del señor marqués de Torneros celebró ayer el ayuntamiento sesión extraordinaria, con objeto de dar posesión a los nuevos concejales.

Verificado esto, los concejales salientes fueron despedidos por una comisión nombrada al efecto.

Después procedióse a la votación de síndicos, resultando elegidos el Sr. Romero Paz por 38 votos y el Sr. Moreno Elorza por 34.

La oposición votó en blanco.

Llamamos la atención sobre el anuncio *El Amigo de la Infancia*.

El Telégrafo.

(AGENCIA FABRA.)

Roma 30. La Cámara de diputados ha aplazado para mañana la discusión sobre el impuesto de la molenda.

Con este motivo, se espera una sesión muy borrascosa, pues las izquierdas sostendrán de nuevo que el Senado carece de iniciativa en las cuestiones relativas al sistema tributario.

Marsella 1.º

Firmeza en los precios de cereales. Un parte de Constantinopla anuncia el paso por los Dardanelos de 112 buques de vela y de vapor cargados de cereales con destino a diferentes puertos del Mediterráneo y del Océano, lo cual representa una exportación del mar Negro de una cuarta parte mas que en igual época del año anterior.

París 1.º

Las noticias sobre la cosecha de cereales en Francia siguen siendo malas. Las lluvias de la semana pasada han perjudicado mucho los trigos, así como el descenso de la temperatura. De la Aveniria escriben que ha caído allí una abundante escarcha, haciendo mucho daño a los sembrados.

París 1.º

El periódico bonapartista *le País* publica un notable artículo de Paul de Cassagnac.

Basándose en el testamento del príncipe Napoleón, dice que el príncipe Victor, hijo mayor de Jerónimo Napoleón, es el que debe reanudar las esperanzas y alentar la abnegación de los bonapartistas.

El *Orden* se expresa de otra suerte. Sostiene, fundándose en el orden de sucesión establecido por el imperio, que el príncipe Jerónimo es el heredero indiscutible de la familia Bonaparte.

Añade, que se trata de saber si la cuestión de pretendiente es una cuestión bizantina.

El periódico *le Moniteur Universel* asegura que tiene motivos para saber que el príncipe Jerónimo Napoleón está firmemente resuelto a no realizar ningún acto de hostilidad a la república, y a no hacer manifestación alguna con el carácter de pretendiente, así como a no permitir que su hijo, que está todavía en la menor edad, haga acto alguno en sentido opuesto al de su padre.

Esta noticia que dará sin duda lugar a una interesante polémica entre la prensa bonapartista, se considera de autorizado origen.

París 1.º

El periódico *le Gaulois* dice que el antiguo partido bonapartista está dividido en tres grupos, que define en estos términos: ardientes, vacilantes y revolucionarios.

Constantinopla 1.º

Mahamud-Medin-Bajá llegó aquí esta mañana.

Versalles 1.º

Cámara de los diputados.—Se espelna una interpelación sobre la conducta del prefecto de policía de París. Después de un amplio debate sobre este asunto y de oír las explicaciones del prefecto, la Cámara acuerda una orden del día pura y simple, es decir, sin comentarios.

Londres 1.º

Los periódicos ingleses publican hoy un despacho de Constantinopla, según el cual el sultan de Turquía tiene la intención de fusionar las regencias de Tunes y Tripoli, estableciendo en ellas una administración única.

La Bolsa.

Cotización oficial de ayer.

FONDOS públicos.	ÚLTIMO precio	MOVIM.	ÚLTIMO precio	MOVIM.
3 0/0 int....	14.95	s/c	00.00	A. B.
Péqueña.	14.95	s/c	00.00	"
Fin de mes.	15.00	s/c	00.00	"
Fin próximo.	00.00	"	00.00	"
3 p. 100 ext.	00.00	"	00.00	"
Amort. al 2.	35.20	s/c	29.70	s/c
Id. exterior.	00.00	"	00.00	"
Ob. Mun.	00.00	"	00.00	"
D. Personal.	00.00	"	00.00	"
Billetes hip.	00.00	"	00.00	"
Bonos Tes.	91.00	5	00.00	"
Id. 2.ª serie.	91.00	5	00.00	"
Id. pequeños.	91.00	"	288.00	2 r.
R. de la U. D.	00.00	"	"	"
Céd. hip. 7...	00.00	"	"	"
Id. id. 6.ª...	00.00	"	"	"
Ob. Banco y	00.00	"	"	"
T. 3.ª int.	96.90	s/c	4.99	"
Id. exterior.	97.50	s/c	0.00	"
O. del Tesoro	00.00	"	0.00	"
s/prod. A...	94.90	s/c	0.00	"
Acción del	"	"	0.00	"
B. H. C.	"	"	0.00	"
Obligac. del	"	"	0.00	"
B. H. C.	00.00	"	0.00	"

Descuentos. Aumento en los cupones 1.º julio 78 que quedan a 67.50, en las carpetas para subastas que cierran a 6.50 en los cupones 5 vencimiento que quedan a 59.90 y en los cupones 30 junio ext. que quedan a 64.35.

En Bolsa. El consol., los doses, los ferrocarriles y otros valores se han cotizado ya ayer sin cupon. Teniendo en cuenta el cupon cortado, el consol. al contado rompió en baja, ó sea a 14.90, aunque con alza sobre el bolsín se fué luego reponiendo, hasta hacerse en alza y volvió a caer quedando a 14.95 sin cupon, equivalente a los 15.45 de la Bolsa anterior. El fin de mes se ha hecho en alza cerrando a 15, sin cupon. Doble de 4.06 por 100 de interés anual.

A los últimos cambios en baja que quedaban anteayer para la liquidación ha sucedido un movimiento de alza, a la que puede contribuir en estos días las sumas importantes que han de ir afluyendo a la circulación por el cupon semestral del consol. y los trimestrales de deuda del Tesoro. Los cambios quedaban firmes al cerrar la hora oficial. Los doses, teniendo en cuenta el cupon cortado, quedan con alza de 10 céntimos.

A las cuatro de la tarde. Continúa el movimiento de alza en el contado, que queda a

14.97 1/2. El fin de mes no se mueve, quedando a 15 como en Bolsa. La doble pierde la mitad, y sólo representa ya 2.03 por 100 de int. an. anunciando menos firmeza en los cambios.

Bolsin de la noche. Movimiento en baja; el fin de mes queda con plata a 14.95, perdiendo 5 céntimos sobre el precio de Bolsa.

Diversiones públicas.

Mucha gente, mucho lujo, mucho calor, muchas mujeres bonitas y buena música. Tal es el espectáculo que se ofrecía anoche en los jardines del Buen Retiro igual al de todas las en que se celebra concierto. Era el programa del verificado ayer muy notable, y en él se notaban desde luego tres novedades: el precioso vals *Sur la montagne*, de Kaulich; el preludio de la ópera *La muerte de Garluso*, de Espinosa, y *La dame de cœur*, elegante polka de Fahrback. Esas piezas, como todas las demás que componían el concierto, fueron admirablemente ejecutadas, repitiéndose entre entusiastas aplausos la *Fantasia del Fausto* y la *Serenata española*, de Valle. La sociedad, que con tanto talento dirige el señor Breton, alcanza cada día mayores triunfos, y por ello sinceramente le felicitamos.

No es exacto, según nuestros informes, que el empresario del teatro de Cartagena haya tomado en arrendamiento el de Apolo, ni que el Sr. D. Antonio Vico tenga contraído hasta ahora compromiso alguno con nadie para la próxima temporada de invierno.

El día 5 del corriente saldrá de Barcelona para Zaragoza la compañía dramática que dirige el Sr. Vico, reemplazándola, en el mismo coliseo, la de zarzuela que funciona en la segunda de dichas capitales bajo la dirección del Sr. Salas.

Edición de provincias.

MINISTERIO DE ESTADO.—Cancillería.—Ayer recibió S. M. en audiencia de despedida al conde de Valmor, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Portugal, cuya misión ha terminado en esta corte.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Reales decretos fecha 23 de junio, autorizando al ministro de este departamento para presentar a las Cortes un proyecto de ley concediendo al presupuesto de Gobernación dos suplementos de crédito de 212.554 y 12.000 pesetas para servicios urgentes del ramo de telégrafos, el primero para personal y el último para los funcionarios encargados de representar a España en las conferencias telegráficas de Londres, así como para presentar también cuenta general del Estado de 1887-88 con un proyecto de ley de aprobación de las definitivas de 1886-87, y otro sobre aprobación de los siguientes suplementos de crédito: seis importantes 9.047.691 pesetas al ministerio de la Guerra; tres importantes 4.588.717 al de Marina; otro de 150.348 al de Gobernación; tres importantes 2.434.115 al de Fomento, y otro de 5.300.000 al presupuesto de la deuda.

MINISTERIO DE MARINA.—Real orden fecha 30 de junio, aprobando la sentencia del consejo de oficiales generales celebrado en la Habana, que absolvió al capitán de fragata D. Olimpio Aguado de Rojas de la pérdida del vapor *Pizarro* que mandaba.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.—Real orden fecha 11 de junio, desestimando los recursos interpuestos contra la providencia del gobernador de Sevilla que dejó sin efecto ciertos acuerdos del ayuntamiento referentes al precio del gas para el alumbrado.

CONSEJO DE ESTADO.—Real decreto fecha 3 de abril, absolviendo a la administración de la demanda de don Pedro García González contra la anulación de la venta de tres fincas procedentes de los propios de Cuevas de San Clemente.

PAGOS.—Caja de Depósitos.—Día 3. Intereses de resguardos al portador no depositados, primer semestre de 1879, bolas 1 a 10, facturas números 611 a 616, 51 a 90, 91 a 100, 521 a 30, 351 a 60, 51 a 60, 321 a 30, 601 a 10, 551 a 60 y 61 a 70 de señalamiento.—Días 3 y 4. Todas las facturas presentadas de los intereses del primer semestre de este año por los billetes hipotecarios del Banco de España, y los del segundo trimestre del mismo año por las obligaciones del Banco y Tesoro, series interior y exterior, y las del Tesoro sobre productos de aduanas, constituidas en depósito.

Dirección de la Deuda.—Día 3. Facturas de intereses de amortizable al 2 por 100 interior, vencimiento de 1.º actual, números 1.201 a 10, 891 a 900, 1.431 a 40, 1.561 a 70, 1.401 a 10, 341 a 50, 501 a 10, 1.651 a 90, 301 a 10, 1.121 a 30, 521 a 30, 1.691 a 700, 1.321 a 30, 511 a 20, 731 a 90, 431 a 40, 1.471 a 80, 1.711 a 20, 871 a 80, 931 a 40, 771 a 50, 1.841 a 50, 1.891 a 10, 501 a 10, 1.601 a 10, 351 a 70, 721 a 30, 1.871 a 30, 1 a 10 y 591 a 600.

SUBASTAS.—El 30 del actual se subastará en la dirección de obras públicas el portazgo de La Nestosa (Santander).—El 12 en los gobiernos de Vizcaya y Guipúzcoa el correo entre Bilbao y Villareal de Zamarraga por Vergara, en 9.000 pesetas anuales.—El 5 de agosto en el departamento de Cádiz la paja y habas para el ganado por 2 años.

Junta de la Deuda.—Resultado de la subasta celebrada el 30 de junio, al tipo de 30/50 por 100, para la adquisición de créditos de la deuda del Tesoro procedente del personal, y de los créditos del material.

Ministerio de Ultramar.—Movimiento de buques en el puerto de Santa Isabel de Fernando Póo en abril último.—Recaudación de las aduanas de Puerto-Rico en mayo, que fué 173.445.92 pesos por importación y 63.932.31 por exportación, 71.453.38 mas por el primer concepto y 1.912.09 menos por el segundo que en mayo de 1878.

De la Agencia Fabra:

Londres 2.

La edición de esta mañana del periódico *le Morning Post* dice que el gobierno alemán ha retirado sus consules en la isla de Chipre, a consecuencia de diferencias entre ellos y las autoridades inglesas.

El *Daily Telegraph* dice, que han surgido serias desavenencias sobre la cuestión de Egipto entre el rey de Italia y su primer ministro, Sr. Depretis, y que es posible una crisis ministerial.

Nueva-York 2.

El periódico *el Herald* de esta capital propone al partido bonapartista que acepte la candidatura del coronel norte-americano Jerónimo Bonaparte, que reside en Baltimore hace mucho tiempo.

Dicho diario hace observar que se trata de un católico sincero, de una persona de elevadas ideas y de una educación militar verdaderamente superior.

París 1.º

Bolsa.—Fondos españoles: 3 por 100 interior, 14 1/16; idem exterior, 15 5/16; amortizable exterior, 36; obligaciones Cuba, 443,75.

Última hora: 3 por 100 interior, 14 3/16; idem exterior, 15 5/16.

Fondos franceses: 3 por 100, 81,80; 5 idem, 415,95; consolidados ingleses, 97,53.

Bolsin.—Amortizable interior, 35; idem exterior, 36 15/16 obligaciones Cuba, 443,75.

Ha fallecido nuestro particular amigo don Pascual Ximenez Crós director de la *Crónica* de Ciudad-Real y militar distinguido, a cuya familia enviamos el mas sentido pésame. Su padre político el general Rey ha salido para Ciudad-Real con tan triste motivo.

Parece que el gobierno ha mandado retener al ayuntamiento de Málaga el importe de los recargos sobre las contribuciones, y que en el caso de no pagar diariamente lo que corresponde por consumos y 2.000 rs. mas por atrasos, adoptará medidas mas enérgicas.

La Asociación literaria internacional, celebró el lunes en París la constitución de su comité ejecutivo, con un banquete en el gran salón del *café Riche*. Presidía el Sr. Torres-Caldado, representante diplomático del Salvador, teniendo a su derecha al Sr. Lesseps y a su izquierda al ex-presidente del Consejo de ministros del Brasil, vizconde de Rio Branco, mientras ocupaba el otro frente el embajador de Portugal Sr. Mendez Leal con el Sr. King, delegado de los Estados Unidos, a la derecha, y Blanchard Terrold, llegado exprofeso de Inglaterra a la izquierda.

Entre otros muchos delegados de varios países se hallaban los portugueses Douglas Murray y Correa Leite, y los brasileños Santa Ana Nery y Fonseca, etc., etc. Se veía entre los escritores franceses a Belot, Joliet, Lionville (concejal de París), Chassin, del *Officiel*, Thianière, Proth, La Pommeraye, el infatigable conferenciante, y otros muchos, pues el banquete reunió más de 60. Por España se hallaban Calzado, Enseñat y Araus.

Se pronunciaron muchos discursos y se hicieron proposiciones generosas, y cuando se anunció que la asociación tenía ya local en la cétrica calle de Vivienne, Sonsoño, italiano, ofreció pagar medio año de alquiler, Calzado, español, brindó a satisfacer la otra mitad, y hubo ofertas que elevan hoy el capital de la nascente asociación a 30.000 frs.

Nos había sorprendido el silencio que guardaron nuestros colegas de Jerez y Cádiz al dar cuenta nosotros de la prisión de un directorio socialista en la primera de dichas poblaciones; pero, aunque con bastante retraso, hemos visto confirmada la noticia por una carta de Jerez a *El Universal* de Sevilla.

En efecto, el comandante de la guardia rural prendió a siete individuos, continuadores, según parece, de la propaganda que hicieron otros quince que habían sido presos anteriormente por ocuparse de análogos documentos. Los encontrados en poder de aquellos son algunos números de un periódico manuscrito titulado *El Movimiento Social*, una circular de

La Internacional de la Andalucía del Oeste a sus hermanos del círculo de Jerez, una hoja de contabilidad de los asociados y un libro titulado *El arte socialista*.

A la funesta propaganda de este núcleo se atribuyen los incendios de cortijos y otras dependencias de labor en el término de Arcos de la frontera, el degüello de ovejas y la destrucción de cepas en los viñedos jerezanos. Los siete presos han sido puestos a disposición del juez correspondiente, que trabaja para el descubrimiento de los cómplices y demás consocios.

Escriben de la Seo de Urgel a la *Publicidad* de Barcelona que ha muerto en aquel hospital uno de los heridos en el encuentro de Coll de Nargó. La nueva partida fué alcanzada en Confien Os, caudando la columna algún herido. El 27 llegaron a la Seo cuatro prisioneros y un presentado. Una partida detuvo la vespere al alcalde de Vallcota, cometiendo en su casa algunos desmanes. El gobernador de la provincia tenía noticia de que habían de penetrar nuevas partidas.

El País de Lérida trae una carta de la Seo diciendo que al jefe insurrecto Folch se le ha visto en Andorra; que lo que preocupa a la comarca es una partida de ladrones que mandan los Faus, la cual ha robado en Os, Aransá y Ballestá varias casas aisladas. Parece que forman parte de ella tres andorranos. Como la partida ha cometido además de los robos tres secuestros, se ha levantado el somaten general para operar en combinación con las fuerzas de ejército.

Han sido nombrados comandantes de marina: de Almería el capitán de fragata D. José Miranda y Ontoria, y de Algeciras el capitán de navío D. Juan Moreno Miranda.

La guardia civil de Linares, en combinación con las de Bailén, Guarromán y Cárdenas, está dando una gran batida por la sierra en busca de los autores de un espantoso asesinato cometido en Córdoba. Alcanzados en el término de Bailén, hizo la guardia algunos disparos sin

resultado. Hasta ahora hay presos tres espías de los criminales y la mujer de uno de estos.

Ha sido nombrado secretario del gobierno militar de Valladolid al comandante de infantería D. David Gonzalez y Gutierrez.

El capitán de fragata D. Manuel Dueñas ha sido nombrado comandante del *Blasco de Garay*.

Se ha dispuesto vuelva a encargarse del mando de la fragata *Numancia* el capitán de navío Sr. Arias Salgado.

Ha sido nombrado segundo jefe del cuerpo y cuartel de Invalidos el brigadier Areizaga.

Esta mañana ha regresado a Madrid el señor conde de Sepúlveda, después de disponer en Escorial las habitaciones que han de ocupar las infantas durante la temporada de baños.

Ha sido nombrado catedrático de griego de la universidad de Salamanca D. Timoteo Muñoz.

El domingo de madrugada ardió en Sevilla una casa de la calle de la Cuna, donde había establecido un almacén de cristalería y porcelana, viéndose en grave riesgo la familia que la habitaba. Uno de sus individuos se vio rodeado por las llamas quedando sin sentido. Los pocos muros que respetó el incendio fueron derribados para evitar desgracias. Una de las casas inmediatas sufrió también bastante deterioro.

El lunes tomó posesión el Sr. Makermann, como director de los ferro-carriles andaluces, de las líneas de Córdoba a Málaga y Granada. Parece que por ahora no se piensa relevar el personal que desde la creación de dichas líneas viene funcionando.

Ha sido detenido por las autoridades del Valle de Andorra y reclamado por las autoridades españolas el cabecilla Viralta.

Ha sido autorizado D. José de la Cuesta para los estudios de un tranvía desde Las Palmas (Gran Canaria) al puerto de la Luz.

No ha sido admitida al Sr. Ferrandiz la dimisión del cargo de director de la Escuela de bellas artes de Málaga.

Ha fallecido el administrador de la aduana de Motril D. Antonio Pancorbo.

En Barcelona se proyecta una peregrinación al santuario de Lourdes, para la que ofrece rebaja de precios el ferro-carril de Tarragona a Francia.

El Congreso.

Alcance de la sesión del día 2 de julio de 1879.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR AYALA.

A las tres menos cuarto se abre la sesión y se aprueba el acta de la anterior.

Los Sres. Garrido Estrada, Alonso Pesquera, La Cade, na, marqués de Donado y otros señores diputados presentan documentos y dirigen algunas preguntas.

Continúa la sesión.

A las tres de la tarde se hacían en Bolsa operaciones de consolidado a 14,97 1/2; de bonos, a 91,15; de Banco y Tesoro, a 97,00; de 2 por 100 a 35,20; de aduanas, a 95,15; de ferro-carriles, a 29,65, y las acciones del Banco de España, a 290.

Estado del tiempo.

La depresión que existía en Inglaterra ha pasado definitivamente al continente y su influencia se ha manifestado en el Adriático que está muy agitado por los vientos del Noroeste. La presión atmosférica ha disminuido en la Península, y muy considerablemente en la Cornua bajo la influencia de otra depresión que debe existir en el Océano y que en breve alcanzará a las costas occidentales de Europa. El tiempo se hace variable en España; las temperaturas aumentan en el centro y en el Norte, donde es probable que se presenten lluvias y tempestades. Lluvia en la Cornua y Santiago. Mayor temperatura a las naeve de la mañana 31 grados en Alicante; menor 16 en Santiago. Máxima en Madrid 35; mínima 15. Agitado el Cantábrico: tranquilo el Mediterráneo.

Imp. de EL LIBERAL, a cargo de L. Polo, Almadena, 2.

INMENSO SURTIDO EN CORSES

de nuevas y elegantes formas. Se hacen a medida y se envían a provincias mediante aviso. Especialidad en corsets de novita.

LA GUINNALDA

ESPOZ Y MINA, 11.

OPILACION.
Se cura con la Tintura anti-clorética; 20 rs. Ponteque, 6.

UN LIBRO PARA LAS JOVENES
ESTUDIO SOCIAL POR
MARIA DEL PILAR SINUES.
Un tomo de 340 páginas, elegantemente impreso. Precio: 3 y media pesetas. Se vende en las principales librerías y en casa de la autora, Vergara, 1, izquierda.

CODIGOS ESPAÑOLES.
Edición de Rivadeneira.
Se venden, Arenal, 20, por 6 rs.

EL AMIGO DE LA INFANCIA

PERIÓDICO MENSUAL

ILUSTRADO CON PROFUSION DE GRABADOS.

El día 1.º de cada mes se publica un número de 16 páginas en cuarto mayor.

Un año, en Madrid, 8 rs.; provincias, 10 rs.

Semestre, en Madrid, 4 rs.; provincias, 5 rs.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—Librería nacional y extranjera, Jacometrezo, 59.

Sevilla.—Librería de Hijos de F.ª, calle Sierras, 31.

Barcelona.—D. José Jimenez Romera, calle Rosal, 56, tercero derecha.

AGUAS Y BAÑOS VIEJOS SULFUROSOS-SALINOS
DE PARACHELOS DE GILCOA (CATALUÑA).

UNICO Y PRIMITIVO MANANTIAL EN LA ROCA.

Propiedad de D. Felipe García Serrano.

Grandes reformas: obra nueva: construcción elegante: galería de baños de mármol blanco; cuatro gabinetes hidroterápicos montados por una casa de París; salón de conciertos y baile de mas de cien metros; gabinete de lectura; juego, billar, oratorio, etcétera, paseos, jardines, carnajes.

Confortable y nuevo mueblaje, gran fonda, todo sin competencia.

Unico y primitivo manantial en la roca.

Afamaos baños viejos de D. Felipe García Serrano.

IMPORTANTE

Acaba de recibirse un grande y variado surtido en dientes y dentaduras para bases de

CÉLULOIDE

uno de los adelantos que el arte dental está alcanzando en los Estados Unidos el mas brillante éxito, por superar en todos conceptos los demás sistemas conocidos hasta el presente, ya sea por su ligereza, como por su flexibilidad y elegancia en la construcción.

NOGUÉS,

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGÍA DENTAL Y DENTISTA DE CÁMARA DE SUS MAJESTADES.

Construye dentaduras inquebrantables, presión de oro, sistema anglo-americano, reformado por el mismo, a 1.500 rs. Dentaduras completas, desde 500 rs. en adelante; y dientes desde 20 reales id. Puerta del Sol, 6, pral. Exposición permanente en el portal.

CANTERO,

médico-cirujano por la Universidad de Madrid, y por la República del Uruguay, etc., etc.

ESPECIALISTA

en enfermedades crónicas y rebeldes

CURACION RADICAL.

A los enfermos de fuera de Madrid, se les dara tratamiento para que puedan atenderse en sus casas.

Consultas, de 11 de la mañana a 4 de la tarde.

Espos y Mina, 13, entresuelo izquierdo.

JOYAS

En sortijas con brillantes, aretes y otras. Medios aderezos, pulseras, guardapelos, cadenas, botanadoras, etc. Todas en oro de 14 a 18 kilates. Competencia en surtido y precios. Relojes de 5 a 500 duros, garantía de uno a tres años.

IBO ESPARZA

34, Carrera de S. Jerónimo, 34.

(ANTES MONTERA, 33.)

BAÑOS DE CALDAS DE BESAYA

situados a una hora de Santander, con estación de ferro-carril.

Este conocido y magnífico establecimiento, ha sido reformado totalmente este año, con todo el mobiliario traído expresamente de París. Las galerías, salones, billares, se encuentran adornados elegantemente, y el gran salón de conciertos y baile, decorado con la mayor magnificencia nada deja que desear. Además se han puesto numerosos juegos de campo y de salón, y esto, unido a los pintorescos puntos de vista de sus jardines y parque, y a la fresca temperatura que reina todo el estío, y a sus admirables aguas, le hacen ser uno de los mejores establecimientos de Europa.

Sus acreditadas aguas azúlo-salinas-cloruradas, sódicas y bicarbonizadas termales, con una constante temperatura de 36 grados, son eficaces para la completa curación de las afecciones reumáticas y catarrales de todas formas, gastrálgias, dispepsias y padecimientos de la matriz.

Respecto a las fondas y habitaciones, están servidas con el mayor esmero, abundancia y comodidad.

SOBRINOS DE RUIZ DE VELASCO

7, Montero, 7.

Casa especial de género de punto y ropa blanca confeccionada.

CAMISERIA PARA CABALLEROS.

PARIS.

HOTEL VERDEAU.

36—rue du Faubourg Montmarire—36

En el punto mas céntrico de París, junto a los boulevares y a los teatros.

Habitaciones sueltas o servicio completo, a voluntad del huésped.

Mesa regonda.

LA NIÑEZ

REVISTA DE EDUCACION Y RECREO.

Se publica los días 5, 15 y 25 de todos los meses, lujosamente impresa y con bonitos grabados.

PRECIOS DE SUSCRICION:

Madrid..... 40 reales al año, 22 semestre, 12 trimestre.

Provincias... 50 — — — 25 — — 16 —

Administración: Meson de Paredes, 17, principal, Madrid.

VENTA DE CORCHO.

El día 31 del presente mes de julio, y hora de las doce de su mañana, se subastarán en venta, en Villanueva del Fresno, provincia de Badajoz, y en Madrid, simultáneamente, de tres mil a tres mil quinientos quintales de corcho fino de fábrica, presentado en pilas en la dehesa, el Coto, término de Jerez de los Caballeros, en la referida provincia de Badajoz, propia del Excmo. señor conde del Montijo y de Miranda; cuyo acto tendrá lugar por pujas a la Hana, desde el presupuesto de trece reales arroba, y con arreglo al pliego de condiciones, que se halla de manifiesto en la administración de la casa en dicho Villanueva del Fresno, y en las oficinas de S. E. en Madrid, plaza del Conde de Miranda, núm. 1, cuarto bajo.

ESCUELAS DE INSTITUTRICES y de comercio para señoras. Enseñanza elemental de gramática, ortografía, aritmética, francés, caligrafía y dibujo, en la extensión conveniente para ingresar en dichas escuelas. Emplea el 3 del actual. Arco de Santa María, 4, donde está abierta la matrícula, y se facilitan prospectos.

BIBLIOTECA
enciclopédica popular ilustrada.
MANUAL
DE
AGRONOMIA
POR D. LUIS ALVAREZ ALBISTUR.
Precio 6 rs. tomo.
Se vende en Madrid, calle del Doctor Fourquet, 7, y en las principales librerías.

LA ESPOSA DEL MUERTO

POR
ALEJO BOUVIER.

—Eso le hace aún mejor. ¿Queréis que pidamos otra? dijo Sper, señalando la botella.

—¡Ah! querido, no puedo detenerme mas, que tengo sin concluir mis obligaciones, pues me falta cerrar las oficinas.

—¡Aguarda! ¡aguarda! yo os ayudaré... y como seremos dos... ¡muchacho! otra botella de vino igual a este.

Cuando dieron las cinco, había igual número de botellas sobre la mesa, y Martin cantaba una canción de su país. El portero de casa de Seglin fué a avisar al mozo que los empleados se marchaban. Inmediatamente la costumbre recibió sus derechos, y Martin se puso de pie atravesando el bodegon y la calle con paso vacilante y el cuerpo muy tieso como el borracho que conserva lucidez para ocultar su situación, llegando a la casa en el momento en que salían los últimos dependientes. Sper parecía perfectamente sereno: tenía los ojos animados, las mejillas encendidas y reluciente la punta de la nariz, pero su lengua permanecía clara y sus piernas firmes. Se levantó y dirigiéndose al mostrador, pagó y salió del bodegon murmurando:

—Se balancea un poco... pero, ¡aguarda! ¡aguarda! ¡voy a zampearle.

Y a su vez atravesó la calle reuniéndose con su compañero que se esforzaba en vano en dar vuelta a una llave.

—Se duerme sobre el cabrestante—prosiguió Sper—y añadió dirigiéndose al mozo: dame, y así ire aprendiendo.

—Toma, dijo lacónicamente Martin, dejando el sitio.

En dos minutos quedó todo cerrado.

—¡Arreglamos ahora algo? preguntó el nuevo criado.

—¡No! esta tarde no estoy de humor de arreglos. ¿y como mañana me has de ayudar...

empezaremos mas temprano. Vamonos a tomar el aire... aquí me ahogo...

—Bueno.

Salieron a la calle, y ya en ella, preguntó Sper.

—¿Y a dónde vamos a tomar el aire?

—¡Ah!...

—¡Ah, truhan! ¿A aquello llamas aire?

—¡Si, y comeremos.

Martin atravesó la calle agarrado del brazo de su nuevo amigo, y ambos entraron otra vez en el bodegon pidiendo la comida, que se prolongó hasta la una de la madrugada, hora en que el bodegonero obligó a salir a los dos hombres, teniendo Sper que llevar casi en brazos a su camarada. El estado de Martin era tal, que su compañero tuvo que meterle en la cama echándose en un colchón a su lado.

Antes de diez minutos los ronquidos del mozo del escritorio conmovían las piedras. Entonces Sper, tan tranquilo como si no hubiera bebido mas que agua, se levantó, y después de asegurarse de que su compañero dormía profundamente, se dirigió a la escalera, subió al piso principal y atravesando las oficinas, entró en el despacho particular de Mr. Seglin.

Una vez allí, corrió con el mayor cuidado las cortinas de las ventanas, y sacando de su bolsillo un manojito de llavetas, abrió sin ruido los cajones de la mesa, examinando los libros y la correspondencia, y copiando algunas notas de un cuaderno que sin duda le pareció mas interesante.

Cerca de una hora permaneció registrando, hasta que al fin encontró un paquete de letras vendidas y pagadas: tomó una de ellas, que guardó en su cartera, y después de dejarlo todo otra vez como estaba, bajó muy despacio, apagó la luz y se tendió en el colchón al lado de Martin. Colocó el brazo debajo de la cabeza para dormirse, y deslizando en su boca sin duda una pastilla, murmuró:

—¡Aguarda, aguarda! ahora veremos.

Algunos minutos después el ruido que se

sentía en el almacén era tal, que un agente de seguridad que pasaba por la calle arrojó el oído a la cerradura para averiguar de qué provenía, y creyendo que eran panaderos que estaban trabajando la masa, se alejó tranquilo.

A las seis de la mañana se despertaron los dos amigos sin que los excesos de la vespere hubieran dejado rastro en ellos, ¡la fuerza de la costumbre! Su primera operación fué ir a matar el *gusano*, tomando un vaso de vino blanco, y volver enseguida a limpiar los almacenes y oficinas. Sper, que había servido en caballería, tenía una facilidad para la limpieza y fregado de los suelos, bien extraña en un soldado. Descalzo, con la esponja o la bayeta en la mano, saltaba los mostradores, se subía sobre los cajones y se bajaba al suelo, con la mayor agilidad y sin esfuerzo alguno, como un marinero corre sobre el puente y se encarama a los obenques a la hora del baido. Martin estaba admirado al ver su vigor y desenvoltura. En menos de una hora se terminó la limpieza.

—Nunca he hecho yo otro tanto, pensó Martin.

El despacho de Mr. Seglin quedó perfectamente arreglado, los muebles lustrosos, repuladas las tapicerías, y sobre todo los papeles en un orden perfecto. Martin estaba cada vez mas sorprendido.

—Esto no es un ayudante—decía—es un sustituto.

A la hora de entrada de los empleados, Sper se pasó al bodegon para aguardar allí a su amigo, mientras éste veía al ayuda de cámara para recibir las órdenes del señor.

Martin se reunió bien pronto con su camarada, y ambos se sentaron a la mesa para continuar matando el *gusano*.

—¿Has acabado ya? preguntó Sper.

—Las obligaciones de la mañana si; pero hoy tengo ocupación para todo el día.

—Pues yo necesito ir a mi casa, y volveré inmediatamente.

—No, porque no puedes ayudarme.

—¿Por qué?

—Porque esta noche hay una gran comida, a la que están convidados la novia y su familia.

—¡Ah! ¡ya!

—Y yo tengo que ayudar en la cocina.

—Es muy justo.

—Podemos almorzar juntos, y después te marchas.

—Bueno.

—Y no vuelves hasta mañana temprano.

—A las seis estaré aquí.

—Pues almorcemos pronto, porque a medio día tengo que hacer.

—Me alegro... la bebida de ayer me ha abierto el apetito.

Se sentaron a almorzar, y a las doce, el singular ayudante de Martin le estrechó la mano, y se marchó a su casa.

V.

Donde se ve que no se puede jugar con el amor.

Cuando Fernando había aceptado la proposición de matrimonio hecha por Mr. Strucko, de Viena, había sido únicamente por salvar la difícil situación en que se encontraba su casa a consecuencia de la catástrofe que había convertido a su socio en un acreedor intransigente—nos referimos al crédito vendido por Pedro Davenne—y el amor no había entrado por nada en aquel negocio.

Al pedir que le remitieran el retrato de la que debía ser su esposa, pensó «con que no sea una verdadera mona, me basta».

El retrato le consoló: la mujer que le ofrecía era bella y había una admirable ama de casa. No pedía mas.

La gran cuestión estaba únicamente en el millón y medio contante que llevaba la novia y el millón de esperanzas que aquel traía. Que la mujer fuera tonta, fastidiosa, áspera; que no tuviera alma, ni corazón, poco importaba; el con quien se casaba era con el dote. Si su esposa le hacía insostenible el hogar doméstico él se buscaría distracciones. Cada uno iría por su lado y la union no sería mas que superficial.